

EL GRAN IMPULSOR DEL DESARROLLO RURAL, DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

Alfredo M. de las Carreras*. 2010. La Nación, Sec. 5ª Campo, Bs. As., 11.09.10:13.

*Ex-profesor titular de Derecho Internacional Público de UBA, UCA y UMSA.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Temas desprendidos de la historia](#)

Domingo F. Sarmiento fue el promotor de la realización de la primera exposición agropecuaria que se hizo en el país, promovió la fundación de colonias agrícolas y la adopción de tecnologías de avanzada en la producción.



Domingo F. Sarmiento.



El prócer en 1885 junto a Juan Clark, en la Laguna de Junín



Una postal de los bovinos participantes en la Rural de Palermo, que inspiró Sarmiento, hacia fines del siglo XIX

Sarmiento comprendió que para que la Argentina pudiera alcanzar el grado de desarrollo de los países contemporáneos más adelantados, debía tener políticas aplicadas sin solución de continuidad por los gobiernos que se sucedieran. Son las llamadas políticas de Estado.

Tuvo oportunidad de delinear estas políticas al acceder a la presidencia de la República en 1868, consistiendo en fomentar y asegurar la educación popular, integrar el país con todos los medios de comunicación, acordar los límites internacionales y organizar las fuerzas armadas, desarrollar la producción, y fomentar la inmigración.

La educación popular la estimaba clave para la superación social y el progreso.

En 1858, Sarmiento lanzó desde El Nacional la idea de celebrar en Buenos Aires una exposición agrícola.

La idea prosperó y ese año se organizó una exposición en Palermo.

Además, quedó arraigada la necesidad que recién el 10 de julio de 1866 se concretó al fundarse la Sociedad Rural Argentina. Al tomar conocimiento de la nueva Sociedad, Sarmiento, que se encontraba en los Estados Unidos representado al país, envió una extensa carta.

Es un documento interesante porque demuestra sus inquietudes. Recuerda la exposición de Palermo y pondera la iniciativa como impulsora del desarrollo industrial. Acompaña un ejemplar del American Agriculturist y propone traducirlo.

Comenta que acaba de recorrer seis Estados del oeste norteamericano, destacando que todos los sembrados de maíz presentan la misma fisonomía "con las mazorcas o espigas pendientes con un tallo prolongado que hace que se inclinen con el peso hacia abajo lo que las precave de la lluvia y de los pájaros".

Aconseja asociar el trabajo rural con la industria porque dará más valor a la tierra y aumentará la población en los pueblos del interior.

La Rural le agradece porque lo "hemos visto siempre ocupado del progreso positivo y verdadero". Le solicita que comunique cuanto encuentre aplicable, envíe publicaciones para la biblioteca y novedades de cultivos y semillas.

El sanjuanino contesta comprometiendo su ayuda. Recomienda incluir láminas en las publicaciones porque enseñan más que palabras cuando se trate de diferentes razas, plantas, etc. Adjunta información sobre la cría y manejo del ganado.

También propone se difunda la necesidad de formar bosques en la pampa que describe como "tabla rasa". Sugiere el lema: "Plante árboles".

Aconseja reemplazar el rancho, adjuntando diseños de casas rurales y granjas.

La preocupación de Sarmiento por la política rural se concreta poco de asumir la presidencia de la Nación, el 12 de octubre de 1868.

El 9 de diciembre dicta un decreto, disponiendo la organización de la Primera Exposición Nacional Agrícola en Córdoba, con la colaboración de la Sociedad Rural Argentina.

La inauguró el ministro Avellaneda, manifestando que "no es un fin sino un principio, no una civilización en forma de catálogo de sus progresos, sino la primera manifestación de la civilización naciente que alborea como una luz en las cumbres y sobre los horizontes".

El presidente de la Rural, Eduardo Olivera, destacó que "la agricultura yace hasta hoy entre nosotros sin capital, no tiene mas medio de acción que su fuerza muscular".

La maquinaria exhibida, sembradores, arados, trilladoras, segadoras, cosechadoras, etc. fue ensayada en campos de Río Segundo (Córdoba), suscitando un gran interés al compararse su rendimiento con la técnica empleada en el país: por ejemplo la segadora cortaba en media hora cerca del triple de lo que hacían 12 operarios.

Emilio Frers, en el "Progreso Agrícola de la Nación y la Sociedad Rural Argentina. Reseña Histórica", destaca que esta Exposición fue bajo la inspiración de Sarmiento y agrega que "marcó una época y constituyó un gran acontecimiento desde el punto de vista económico, porque era la primera vez que se convocaba a los productores de toda la República a exhibir los productos de sus respectivas artes e industrias en un solo concurso".

El cambio operado fue fundamental, los agricultores adoptaron las nuevas técnicas, base del mayor rendimiento económico y comercial que caracterizó las décadas siguientes.

Sarmiento estuvo obstinado en transformar el "desierto argentino" en un espacio civilizado y productivo.

Como dice Belín, Sarmiento, "no toleraba la costumbre pampeana de no cercar los campos, y permitir el vagabundeo y el robo de ganado".

Esta costumbre, argumentaba el sanjuanino, daba origen a confusión y abusos sobre la propiedad y los deberes fiscales.

Les solía decir a los terratenientes: "¡Cerquen, no sean bárbaros!". En un artículo que tituló "Ganado de dominio incierto" expuso la tesis que el ganado sin marca que identifique al propietario debía considerarse que pertenecía al Estado.

Durante su presidencia, la construcción de líneas telegráficas enlazaron todo el interior.

En el discurso que pronunciara al asumir en 1868, aludió a las grandes distancias que hacían necesaria la construcción de ferrocarriles que favorecerían la radicación de colonos, la industria, el comercio y el acceso a los puertos. Se suscribieron durante su gestión numerosos contratos en ese sentido.

El desarrollo del campo lo fundaba en el inmigrante por el conocimiento, la técnica y la disciplina que traería consigo; no confiaba en el gaucho nómada, miembro de la montonera y sometido a caudillos.

La "civilización" en materia agrícola la traería "el gringo"; el gaucho, para Sarmiento, postergaba su anhelo civilizador, representaba la "barbarie" porque su propia idiosincrasia hacía imposible que cambiase el estilo de vida y se asentase como labrador. Creó la Comisión Central de Inmigración.

Entrevió la necesidad de establecer un régimen legal de la tierra pública sobre el latifundio, el minifundio y la fundación de colonias, presentando un proyecto al Congreso, que fue aprobado en la presidencia de Avellaneda.

La visión de Sarmiento fue acertada: la inmigración alcanzó en 1880 la cifra de 400.000 personas y, a partir de 1876, las cosechas cubrieron las necesidades internas y posibilitaron la existencia de un saldo exportable, convirtiendo a la Argentina en los años venideros en una de las primeras proveedoras mundiales.

[Volver a: Temas desprendidos de la historia](#)